

EL ERROR SINDICALISTA

POLITICOS Y ELECTORES

En países donde la democracia burguesa ha logrado el desarrollo político máximo que se puede esperar de ella—en una Inglaterra, en una Francia, en una Italia, en naciones como las escandinavas—podría tener cierta disculpa la abstención electoral de los trabajadores. Justificación, no; disculpa solamente. Podría hacerse el cálculo erróneo de que, en el terreno parlamentario, ya no había modo de ejercer una presión más enérgica y eficaz sobre el régimen burgués, y que, en consecuencia, convendría acumular el mayor número de fuerzas sobre otro punto del frente contrario. Y aun haciendo esta reflexión equivocada, siempre resultaría patente la inoportunidad de abandonar un sector de combate en que se luchó con éxito contra el enemigo. Esto podría, al retirarnos nosotros del sector, hacerse fuerte en él.

Pero la cuestión es que en ninguno de esos países, cuya clase obrera ha llegado a un límite de madurez intelectual que acaso no ha conseguido aún la española, renuncian los trabajadores a ejercer el derecho del sufragio. ¿Por qué, pues, no han de hacer uso de él los trabajadores españoles? Precisamente ocurrió que nuestro país está muy lejos de haber perfeccionado su régimen político burgués. Aquí huelga casi decirlo—estamos aún, o poco menos, en la infancia de la democracia capitalista. Tal vez no faltan algunos epígrafes liberales en nuestra constitución política; pero las realidades nacionales no acusan, en la conducta de nuestras clases directoras, un espíritu democrático muy desarrollado. Es decir, que España no ha llegado aún, ni cosa que se le parezca, al perfeccionamiento político—relativo, claro está—, que las instituciones políticas, formas, envoltura de las instituciones económicas, han adquirido ya en otros países. ¿Y por qué? Pues, esencialmente, porque, con sólo apelar a la fácil opinión del señor Perogrullo, se comprende que toda expansión democrática tiene que ser obra de la democracia misma, y que si la masa democrática—quien, en primer término, interesa aquella expansión—se limita o renuncia a usar los derechos democráticos, por imperfectos que sean, con que ha de realizar su labor, es claro que lo haremos con nuestra limitación de procedimientos no será más que obra inconscientemente conservadora, antiprogresiva, contrarrevolucionaria.

Después de todo, la democracia—igualmente la burguesa, tan defectuosa, que la socialista obrera, más cabal—, no tiene sino a robustecer, mediante nuevas aportaciones de libertad, la personalidad del individuo. La democracia, contra lo que suponen algunos detractores de ella, no aspira a la asfixia del individuo en la masa gris y uniforme de una colectividad soberana, tiránicamente soberana, sino que quiere elevar la masa mediante el agrigantamiento del individuo. Y, siendo así, todo aquel que diga al individuo: «No uses de ese prerrogativa; menosprecia ese derecho; deja a otros esa potestad», quiere hacerle de condición inferior; no quiere exaltarlo, sino deprimirlo; no quiere ampliarle nuevos órganos de vida, sino amputarle una parte de su personalidad, hacerle menos hombre.

Y esto es, en España sobre todo, una labor funesta. Aquí, donde, por una perversa práctica de la resignación y la humildad cristianas, manantiales de envilecimiento y no de perfección, está acostumbrado el hombre a tenerse en poco, hay que educar a las gentes en la idea de que pueden y deben ser todo. En vez de aconsejarles que sólo vayan por un camino para ganar la bienaventuranza terrenal, lo cual es enseñar a lo católico, hay que hacerles comprender cómo, siendo múltiples los senderos de la vida, por todos ellos debemos ir, o menos—más holgados—, a la conquista del mundo mejor. Y yo no digo, ni lo dice ningún socialista reflexivo, que haciendo elecciones lo tengamos todo hecho. Ni todo ni una porción grande de la tarea. Pero sí digo que, de ese modo, se lucha—es decir, aun siendo nosotros los derrotados, herimos al adversario—, y digo también que, no luchando de ese modo, no tiramos piedras contra el tejado de enfrente, sino contra el propio. Ved cómo los periódicos burgueses no dejan ocasión de registrar—y a través de las palabras se les ve el júbilo—ninguna de las manifestaciones contraelectorales que hacen los líderes socialistas. Y el propio Dato, hace unos días, hablando en un raro momento de sinceridad, con los periodistas, comentaba la fuerza política de nuestro Partido y hacía notar que, si los socialistas volasen, la potencia parlamentaria del Socialismo español sería considerable. Quizá el pensamiento de Dato temblaba ante esa posibilidad.

Pero los sindicalistas españoles—que, como persistan en sus viejas fórmulas apolíticas, desacreditadas en todos los países, menos aquí, van a concluir por ser una especie estrofa—siguen pregando a los cuatro vientos que los trabajadores no deben ser políticos, y menos electores. Los Gobiernos sonríen, los caciques sonríen, los plutócratas sonríen, los militaristas sonríen, los reaccionarios sonríen... Y hasta de toda esta fauna burguesa suele salir alguna voz que, «pajernamente», dice a los trabajadores: «Tienen razón los sindicalistas. ¡No votéis!» Y acontece más. Aconlece que, en estas vísperas electorales, hay ponderaciones burguesas para el ímpetu revolucionario de los sindicalistas. «Esos, esos sí que son revolucionarios—se oye decir, a lo mejor, a cualquier orondo negociante—, y no los socialistas, que sólo piensan en pescar a las...» O esto otro: «¿El Socialismo? ¡Bah! De calle se lo van a llevar los sindicalistas.» Y, al ver esta tranquilidad y este regocijo con que exaltan los burgueses el apolitismo y la energía revolucionaria de los sindicalistas, el hombre de buena fe se queda como quien ve visiones.

La explicación es fácil. Los enemigos de la clase trabajadora temen más al adversario que llega por todos los caminos que al que se presenta únicamente por uno solo. El error de los sindicalistas está en no darse cuenta de este sencillo hecho lógico. El trabajador que sólo va a la huelga es menos peligroso, para la burguesía, que el que va a la huelga, y a la cooperativa, y al colegio electoral. Este es más difícil de vencer que aquel. Contra aquel basta la guardia civil y, si acaso, el ejército. Al otro combatiendo, manejando armas que son seguramente poco fuertes en apariencia, pero que son sutiles y fuertes en el fondo, no siempre se le puede derrotar con la fuerza pública, y avanza incesantemente. Luego deberán ser políticos los trabajadores? ¿Y, por añadidura electores? Sí. ¿Que tengan palabras de menosprecio para «los políticos» esas gentes que, estimándose acaparadoras de moral, miden por el mismo rasero a políticos honrados, que los hay, y a políticos sin honra, que los hay también! Ser apolítico es cómodo, no votar es cómodo también; ser político es trabajo, votar puede ser comprometido. Pero no hay que poder ramas de la individualidad, sino hacerla crecer robusta y frondosa.

Oscar PEREZ SOLIS

¿Patrones? ¿Militares?

Una misión secreta y unos emisarios en peligro

De nuestro colega "El Sol" tomamos, por considerarla interesante, la información que sigue:

ZARAGOZA, 24.—Sólo a título de información recojo los insistentes rumores que circularon durante la tarde respecto a un hecho muy interesante, que es tema de todas las conversaciones. No puedo responder de la noticia en su totalidad; pero sí me permito advertir que de lo ocurrido hay referencias bastante autorizadas.

De Barcelona llegaron en automóvil, en la madrugada de ayer, o anteaayer, tres personas significadas en determinado aspecto de la vida nacional. Su presencia en Zaragoza pasó inadvertida hasta muy entrada la noche. Se supo, o se sospechó, que el regreso a la ciudad condal lo realizarían hoy, a primera hora.

Al llegar a este punto quedó interrumpida la información por falta de datos. Sin embargo, se dice que a las cinco de la madrugada un automóvil, a toda velocidad, bajó por la calle de San Gil, llevando en la parte posterior una rueda de repuesto, faros apagados y sin tablilla de matrícula. Iba conducido por un joven con la gorra calada y anteojeras. Dentro iban dos de los misteriosos personajes que habían llegado el día anterior. Tan veloz era su marcha que, hacia la mitad de la calle, no chocó con un coche por verdadero milagro.

Algunos debía hallarse apostado esperando el automóvil, con propósito que se ignora, pero que no pudo realizar por la velocidad con que pasó el vehículo. Este continuó su marcha por la carretera que conduce a la ciudad condal, y seguramente sus ocupantes, durante su estancia en Zaragoza, debieron celebrar varias entrevistas con algunas personalidades sobre asuntos muy de actualidad.

La Conferencia de Londres

La Internacional Sindical de Amsterdam

VEINTIOCHO MILLONES DE OBREROS REPRESENTADOS

El día 22 ha empezado en Londres las sesiones de la Conferencia de la Internacional Sindical de Amsterdam.

Asistieron 16 delegados, además de los secretarios de las distintas Sociedades afiliadas. Los delegados directos son: 10 belgas, 4 danesas, 14 alemanes, 10 ingleses, 2 húngaros, 10 italianos, 10 holandeses, 6 noruegues, 3 austriacos, 2 checoslovacos, 1 suizo, 4 suecos, 2 luxemburgueses y 1 peruano. Francia habrá enviado 10 delegados.

España, como ya hemos dicho, está representada por los compañeros Julián Besteiro y Francisco Largo Caballero, vicepresidente y secretario, respectivamente, de la Unión General de Trabajadores.

La Conferencia, según los datos oficiales, comprende 28 millones de trabajadores organizados.

El orden del día comprende los siguientes puntos:

- 1.º Distribución de materias primas para las industrias.
- 2.º Problemas del cambio.
- 3.º Socialización de los medios de producción.
- 4.º Protección contra la persecución de los movimientos obreros.

Al empezar la sesión se dió lectura de una carta, de Appleton, dimitiendo la presidencia de la Internacional Sindical. Esta dimisión obedece al acuerdo adoptado en la última Conferencia anual de las Trade-Unionists inglesas, en virtud del cual se confería el derecho de representación de las mismas al Congreso de Trade-Unionists, al cual no pertenecía Appleton.

Seguidamente el secretario de la Conferencia General del Trabajo francesa pronunció el discurso de apertura, del que más adelante daremos un amplio extracto. Preconizó en él la unión del proletariado de todos los países.

Después se aprobó una moción en la que el proletariado protesta contra la situación creada por las grandes potencias a la República soviética rusa. Se habla en la moción de la huelga general y del boicot internacional en favor de Rusia.

Desconocemos aún detalles de los debates. Cuando recibamos los periódicos ingleses daremos mayor extensión a nuestras reseñas.

REDACCION Y ADMINISTRACION, CARRANZA, 20, PRAL.

EL PELIGRO...

A tales extremos se ha llegado ya en las extralimitaciones de gobierno, en los abusos de poder, en los atropellos a la ley, en el escorpio al derecho público, en el desprecio injurioso hacia las masas del pueblo, en la consunción, en el compadrazgo, en la entrega dolosa de la «Gaceta» a las Empresas capitalistas, en la inmoralidad y en el nepotismo, que—cosa que ya no nos decidíamos a esperar!—hasta los liberales romanistas empezaban a reconocerlo. Ya es hora. Lo hacen tímidamente, cierto es, pero—¡menos mal!—lo hacen, por algo se empieza. Es el «Diario Universal», el órgano de Romanones, el que, defendiendo la gestión de los liberales en los asuntos sociales, recuerda al general gobernador civil de Barcelona que todo se puede intentar y todo se puede hacer sin faltar al cumplimiento de la ley. «Podríamos esperar que vayan sacudiendo esta timidez, natural a la entrada en fuego, y arrieten en su ataque contra el Gobierno? ¿Y que los demás partidos que se llaman liberales y democráticos, los reformistas, los republicanos, empiecen a cumplir con los deberes cívicos más elementales, que tienen lamentablemente abandonados, tan lamentablemente abandonados que no parecería un juicio temerario el calificarlos de cómplices de los actuales gobernantes castróficos?...»

Hemos dicho del señor Dato que es el principal fomentador del anarquismo en

EL GENERAL GOBERNADOR CIVIL...

SERÁ INMORTAL

La importancia de las victorias militares se mide ya por la cantidad del botín conquistado, y, sobre todo, por el número de prisioneros que logra capturar al adversario. Una victoria es tanto más trascendente cuanto mayor cantidad de enemigos se pone fuera de combate. Lo demás son triunfos pírricos que carecen de valor decisivo.

El general Martínez Andú, gobernador civil-militar de Barcelona, tiene el sano criterio de que nada quebranta tanto al adversario como el hecho de que se le hagan numerosos prisioneros, y, aplicándolo a las luchas sociales, él espera solucionar el problema magno de las relaciones entre el Capital y el Trabajo metiendo en la cárcel a todos los trabajadores. La solución no puede ser más terminante.

Públicamente ha declarado que su acción será más enérgica que la de Miláns del Bosch y la del fenecido conde de Salvatierra.

Por eso, en las partes oficiales que envía a Dato, redactados en términos perfectamente marciales, cuida muy mucho de precisar el número de prisioneros hecho para dar idea exacta del éxito de su gestión.

«Tengo el honor de comunicar a V. E.—viene a decir el bizarro gobernador—que nuestra ofensiva progresa. Sin disparar un tiro hemos hecho, en las últimas veinticuatro horas, 500 prisioneros. Hemos tomado, igualmente, importante material de guerra. En nuestro poder obran, intactos, seis carnes de Sindicatos.—Martínez Andú, general gobernador civil.»

El gesto heroico del poncio que, sin saber qué hacer en la triste coyuntura que le presentaba un descomulgamiento, gritó: ¡Todo el mundo detenido!, lo resucitará cualquier día nuestro Justine general metiendo presa a todo Barcelona.

Esto ofrece alguna dificultad técnica; pero el excelente guerrero sabrá resolverla, porque es hombre de recursos y está dispuesto a conquistar la inmortalidad.

El recuerdo de las gestas de Alejandro y Napoleón será pronto eclipsado. Y ello, a fuer de buenos patriotas, ha de alegrarnos sobremanera.

La huelga de Ríotinto

La guardia civil se incauta de los fondos de huelga

EN UN REGISTRO DOMICILIARIO RECOGE 1.327 PESETAS

NERVA, 25. Ayer fueron registrados por la guardia civil los domicilios de nuestros compañeros Mendoza, tesorero del Sindicato; Sicilia, Orete y Posadas.

En el domicilio de Mendoza, donde se hallan instaladas las oficinas del Sindicato, se incautó la fuerza pública de alguna documentación, 1.327 pesetas y un cheque de va ores, todo ello destinado al fondo de socorro de huelga, con que se alivia la extrema miseria de centenares de familias.—C.

El relato de nuestro corresponsal pone de relieve un atropello injustificado contra los modestísimos compañeros que sufren la más brutal tiranía de una Empresa capitalista extranjera.

Verdaderamente, tal parcialidad ministerial merece el dictado de rufianesca.

“Hoy” se ha soltado el pelo

¿TAMBIEN DEFIENDE EL JUEGO?

“Hoy” está muy enfadado con los socialistas. “Hoy” defiende a la Compañía de Ríotinto; nosotros, como todas las personas decentes, estamos al lado de los obreros. Es natural, aunque poco decoroso, por los móviles en que se inspira, que “Hoy” nos combata. Cuanto más claramente lo haga, más evidenciaremos su dependencia respecto a la Compañía de Ríotinto.

Pero ¿qué ignorábamos es lo que ayer nos decía el diario de Valero Hervás, o sea que también está ayuntado con el juego. La verdad: malo es que un periódico se ponga al servicio de una Compañía odiosa y odiada como la de Ríotinto; pero no es menos indecente que este mismo órgano periodístico defienda a los tahures.

Porque a eso equivale el sueldo que publicó anoche atacando a los concejales socialistas, porque éstos combatían el juego. La inspiración de Valero Hervás ha trastornado a “Hoy”. Le ha obligado a perder el más fino concepto de la ética.

Allá él. A nosotros nos interesa siempre descubrir el grado de moralidad de las que nos censuran. Descubierta que están a cero, nos tienen sin cuidado sus censuras. Y hasta nos honran. Con que puede seguir “Hoy” combatiendo a los socialistas y defendiendo el juego y a la Compañía de Ríotinto.

España. Todas las personas decentes—hasta las que no son anarquistas, sindicalistas ni socialistas—comunicaban ante los atentados, las agresiones y las violencias de abajo, aunque no las acepten en el fondo de su conciencia, y no es por falta de energía y de valor para combatirlos, sino porque todo padece ante el atentado de todos los días, la agresión de todas las horas, la violencia de todos los instantes, que los gobernantes actuales perpetran contra la nación entera.

En otro lugar de este número hablamos ya de la insufrible vergüenza del pan y comentamos las palabras incalificables del Sr. Dato al echar sobre los concejales socialistas la culpa de lo que sucede, y, al ponerse así de parte de los tahoneros, tan codiciosos hoy como eran ayer, cuando otros Gobiernos no más amigos de los obreros que el idóneo hubieron de incautarse de las tahonas con aplauso de todas las clases sociales.

En su vértigo, el Sr. Dato se precipita, precipita al país entero, en el abismo. Va directamente hacia la catástrofe. Y lo que va a perder, liberales, moderados, reformistas, republicanos, es lo nuestro, no lo nuestro. Va a perder la nación en su estructura burguesa. ¿Le queréis dejar? ¡Allá vosotros! Nosotros, como dijo Marx, no tenemos que perder más que vuestras cadenas y, en cambio, tenemos que ganar todo un mundo.

ANTE EL CONFLICTO DEL PAN

CONDUCTA DE LOS SOCIALISTAS

Al Sr. Dato, al gobernador civil, al alcalde de Madrid y al honorable gremio de tahoneros les parece mal el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento de Madrid regulando el precio y peso del pan fabricado con harina de tasa.

Este acuerdo fue propuesto por la minoría socialista.

Y no sería gallardo ni decoroso que, en estas horas de conflicto, los socialistas huiráramos el cuerpo a las responsabilidades que se derivan del acuerdo referido.

Mañana acudiremos al mitin los concejales del Partido obrero a informar al vecindario de nuestra gestión en este y en otros asuntos; mas los momentos exigen a los que ostentamos la representación de los proletarios en Corporaciones electivas que no perdonemos medios ni ocasión de dar cuenta de nuestra conducta y de los móviles que la impulsan. Estamos en el deber de utilizar la prensa y todos los medios de publicidad.

Además, ¿quién asegura que el dictador Dato consentirá el mitin?

Examinemos la cuestión del pan en lo que respecta al punto concreto que determina el presente conflicto.

El Gobierno concede a los tahoneros alrededor de 15 vagones diarios de harina, al precio de 62 pesetas los 100 kilos. Los 15 vagones contienen 450.000 kilos de harina.

Y con esta cantidad de harina se elaboran 177.000 kilos de pan cada día.

Ahora bien; ¿cómo se elaboraba ese pan? Téngase en cuenta el dato, pues en él radica el quid de la cuestión.

Los tahoneros elaboraban 44.500 kilos, aproximadamente, en piezas de kilo, y 49.500 en piezas de medio kilo (libretas). Estos 94.000 kilos de pan los vendía a 66 céntimos kilo, precio excesivamente remunerador, ya que excede en cuatro céntimos al de la harina, que en todas partes es el que regula el del pan.

(Si Dato quiere comprobar el aserto puede preguntárselo al vizconde de Eza, entendido en la materia y ex víctima de las iras de los tahoneros a su paso por la Alcañía de Madrid.)

Los 83.000 kilos de pan restantes los tahoneros los elaboran en piezas de 400 a 420 gramos, en el llamado pan libre, porque no está sujeto a repeso. Calculando muy por lo bajo este pan les valía a los tahoneros 85 céntimos el kilo, o sea 19 céntimos sobre el PRECIO REMUNERADOR.

Es decir, con harina de tasa, harina que se entrega a los tahoneros a 62 céntimos kilo, harina que cuesta al Erario público—y, por lo tanto, al pueblo, que es quien, en definitiva, paga—de 95 a 100 céntimos, los tahoneros fabricaban pan a 85 céntimos kilo.

Este abuso dejaba a los tahoneros un margen de ganancia ínfimo de 16.530 pesetas diarias.

O sea, al año, 6.033.450 pesetas.

En otros términos: el sacrificio que se impone el Tesoro público para que la población de Madrid coma el pan menos caro, servía casi exclusivamente para que los tahoneros se embolsaran un puñado de millones de pesetas cada año.

Y con este abuso hemos querido acabar los concejales socialistas al proponer que la harina de tasa—la harina que el Estado entrega a 62 pesetas los 100 kilos—se invierta en su totalidad en pan de tasa, en pan de 64 céntimos kilo. (Nuestra propuesta es que el pan elaborado con harina de tasa se fabrique en piezas de kilo medio kilo y 150 gramos, que se expenda a 66, 33 y 10 céntimos, respectivamente.)

La propuesta socialista es hoy acuerdo municipal.

Y contra él se alzan los tahoneros, amparados descaradamente por el gobernador civil y Dato y alentados por la debilidad del alcalde.

Se arguye que Madrid consume más de los 177.000 kilos de pan cada día que permite fabricar la harina que el Estado facilita a los tahoneros. Aunque ello fuera cierto, no puede inferirse de este hecho argumento contra el acuerdo del Ayuntamiento. Este acuerdo deja en régimen de libertad de peso el pan francés y el de Viena. En épocas normales el 22 por 100 del pan que se consume en Madrid es francés y el 9 por 100 de Viena. Las dificultades de la resolución municipal se salvarían cómodamente con aumentar el porcentaje de fabricación de las clases de pan que, por expenderse a 1.50 y a 2 pesetas el kilo, pueden elaborarse con harinas de llano mado mercado libre (de 95 a 100 pesetas los 100 kilos), dejando al tahonero un rendimiento verdaderamente usurario.

Creemos que las cifras expuestas justifican plenamente la conducta de los concejales socialistas y de los de las otras fracciones que acogieron nuestra iniciativa.

Sin embargo, Dato y el gobernador echan sobre nosotros la responsabilidad de lo que acontece. La aceptación de buen grado. Confesamos nuestra culpa.

Trabajadores, vecinos de Madrid los concejales socialistas hemos querido que comáis el pan barato, que los tahoneros no fabrican pan caro con harina barata. A vuestro fallo nos sometemos.

El fallo del Gobierno lo conocemos ya. Por su gusto nos destituirá y dará nuestros puestos a los tahoneros. ¡Es natural! En momentos en que los pleitos de las Compañías de ferrocarriles van a ser resueltos por sus consejeros en funciones de ministros y de parlamentarios, es lógico que la decisión de la cuestión del pan se entregue al arbitrio de los tahoneros.

M. GARCIA CORTES

EL PARO GENERAL EN ZARAGOZA

La serenidad de los huelguistas desorienta a las autoridades

EL GOBERNADOR AMENAZA CON LA CARGA A LOS DIRECTORES DE LAS AZUCARERAS

La posición de un gobernador tan aristocrático y bizarro como lo es el de Zaragoza, conde de Coello de Portugal, no puede ser más falsa en estos momentos y aun expuesta a colocarle en un aspecto de ridículo que a nadie conviene menos que a las autoridades.

Todos sus pronósticos optimistas en cuanto a un rápido sometimiento de los obreros a la voluntad patronal, así como cuantas medidas represivas se le ha ocurrido poner en práctica para intimidar a los huelguistas han resultado completamente ineficaces.

La firmeza de los trabajadores en el paro es tan grande como su seriedad. Ni las hojas oficialmente amañadas que se reparten profusamente con la ingenua pretensión de embobar a los huelguistas metalúrgicos, ni la clausura de los más activos societarios, consiguen exasperar a las masas obreras y lanzarlas a una acción levantista en la que podría alcanzar fáciles éxitos tan distinguido general gobernador.

Su última idea para terminar con el paro lo deja de tener gracia baturra, aunque no sabemos si se la hará a los señores escogidos como víctimas. Esperemos, pues, que los directores de las Azucareras ocupen tranquilas celdas en la cárcel, apartados de la ardorosa lucha.

en esta vecindad con los huelguistas que han sido antipáticamente encarcelados...

COMO SE ABIRAN LAS FABRICAS DE AZUCAR

ZARAGOZA, 25.—El gobernador civil ha dirigido a los directores de las fabricas azucareras de Lucena, Alagón y Epila el siguiente telegrama:

«Ordeno a usted que, en cuanto reciba este despacho, se coloque en la puerta de su fábrica un cartel manuscrito anunciando que el viernes, día 26, se abra la fábrica y se reanude la fabricación y la recepción de remolacha, admitiendo a todo el personal, sea o no de la fábrica, hasta completar el número de la plantilla de la casa. Doy orden al comandante de la guardia civil de ese pueblo para que le presste el apoyo necesario, y también le doy orden de que exija de usted el cumplimiento de esta orden, pues, de desobediencia, procederá ese comandante a su detención y a su traslado a Zaragoza.»

UN INFORME PESIMISTA DEL GOBERNADOR

ZARAGOZA, 25.—Rectificando sus anteriores informes, el gobernador ha dirigido al ministro un extenso telegrama, del cual recogimos los párrafos que no coinciden con los despachos bandu-

Los socialistas belgas y la crisis ministerial

(De nuestro corresponsal en Bruselas.)

El Congreso extraordinario del Partido Obrero belga que acaba de celebrarse ha consagrado una vez más la participación de los socialistas en el Gobierno burgués. Lo mismo que las veces precedentes, se han puesto condiciones formales a esta colaboración.

Es sabido que al día siguiente del armisticio, un Gobierno tripartito, llamado de «Unión sagrada», quedó constituido en Bélgica. Después de las elecciones, que fueron un gran éxito para los socialistas (1), éstos se presentaron con un amplio programa de reformas inmediatas. Fue aceptado, y se vio a los tres partidos formar un nuevo Gobierno, que tomó el nombre de «Unión democrática».

El presidente del Consejo y ministro de Hacienda, M. Léon Delacroix, mantuvo las reivindicaciones socialistas, cuyos principales puntos eran: ley de las ocho horas; impuesto sobre los beneficios excepcionales; impuesto sobre la renta; contribución sobre el capital; derogación pura y simple del artículo 310 del Código penal (2), permitiendo así el libre ejercicio del derecho de huelga; ley sobre los alquileres; construcción de casas obreras; lucha contra la vida cara; pensiones para los mineros ancianos; reducción del tiempo de servicio militar al mínimo. Algunos de estos puntos se han realizado. Verdad es, sin embargo, que todo el programa—condición esencial de la participación de los socialistas en el Poder—no se ha realizado tal como se le había definido.

Los partidarios de la colaboración se dedicaron a demostrar en el Congreso que no se podía abandonar la obra emprendida, y que, por consecuencia, importaba perseverar en el camino empezado para conseguir las reformas adquiridas, para acabar todo el trabajo de tal manera que ni una parte de él se pudiera ya arrebatar.

El Congreso, a pesar de los esfuerzos de los adversarios de la colaboración, que pusieron de relieve los graves peligros que ésta presentaba, y que, por otra parte, se afirmaron contrarios a la colaboración de clases por principio, se pronunció, en su gran mayoría, a favor de la participación ministerial (votos en pro, 423.770; 148.212 en contra y 3.074 abstendidos).

Se pusieron de antemano dos condiciones esenciales: «derogación pura y simple del artículo 310 del Código penal y reducción al mínimo del tiempo de servicio militar», esto es, a seis meses.

Esto, en virtud de la organización de la «unión armada», definida en el famoso libro de Jaurès «El nuevo ejército». No hay que olvidar que el Partido Obrero belga, en su mayoría, sigue siendo partidario de la «Defensa nacional».

Al regreso del rey de su viaje al Brasil, el Gabinete Delacroix presentó la dimisión al jefe del Estado. Este, después de consultar a las personalidades políticas, confió a M. Carton de Wiart la misión de formar nuevo Gabinete. Monsieur Carton de Wiart no aceptó de un

modo definitivo, pero emprendió inmediatamente las negociaciones. Monsieur Carton de Wiart, antiguo ministro de Justicia, pertenece al partido clerical. Es conservador nacionalista en toda la extensión de la palabra. Se distingue muy netamente de M. Delacroix, cuyas simpatías estaban de parte del programa de reformas sociales, y que por esto mismo encontró enormes dificultades en el seno de su partido.

La reducción del tiempo de servicio militar a seis meses fue lo que constituyó el obstáculo en las negociaciones. Monsieur Carton de Wiart pidió, primeramente, a los ministros socialistas que no se adoptara una decisión antes de que la Comisión del ejército, cuyos trabajos no están terminados, se hubiera pronunciado. Al mismo tiempo, la prensa chovinista y burguesa hacía una vigorosa campaña contra la reducción a seis meses, proclamando que los socialistas belgas querían entregar el país a los peligros de una nueva invasión.

«Le Peuple», órgano oficial del Partido Obrero belga, defendió la tesis de los seis meses y publicó el proyecto de ley, que debía ser presentado en la Cámara por el ciudadano Mathieu.

Después de varias entrevistas, M. Carton de Wiart propuso, como medida de transacción, un servicio de diez meses para las quintas que van a ser llamadas, reservando una medida definitiva para cuando se conocieran las decisiones de la Comisión del ejército.

El Consejo general del Partido Obrero belga, ampuado, fue convocado para que se pronunciara. En vista de estas dificultades, la minoría adversaria de la colaboración se ha acrecentado considerablemente. A pesar de todo, se votó la participación, y he aquí la proporción de los votos:

339.574 en pro.
221.161 en contra.
14.021 abstendidos.

Se han aceptado, pues, los diez meses de servicio militar. En el curso de los debates, el ciudadano Luis de Broeckere, partidario hasta entonces de la participación, se declaró en contra, y es verosímil que nuestro amigo camarada se coloque a la cabeza de la propaganda de la minoría para conquistar la mayoría.

Paréceme, cierto que la colaboración ha entonado su «canto del cisne». Una de las labores más urgentes es ahora la revisión constitucional. Después de esto se disolverán las Cámaras y habrá nuevas elecciones.

¿Para quién será la victoria? El porvenir nos lo dirá.

Me he abstenido, después del último Congreso, de indicar la orientación definitiva que tomará el Partido Obrero belga, por el sencillo motivo de que a fin de mes se va a celebrar un Congreso extraordinario que se pronunciará sobre la grave cuestión de la disciplina en el Partido. Disciplina y política general están aquí íntimamente ligadas. Cuando estos dos puntos se hayan fijado definitivamente es cuando podrá uno pronunciarse.

El mismo hecho de la colaboración retrocedió, por esto, a un plano inferior. Hay conflicto entre dos tendencias: reformismo y revolucionarismo. El Congreso extraordinario será el que nos diga cuál de las dos tendencias será la que elija la clase obrera belga.

W. SCHRAENEN
Bruselas, 18 noviembre.

Green los empleados que existe un acuerdo de Consejo de ministros, que se publicará en momento oportuno, concediéndoles una paga extraordinaria.

La lucha electoral en Madrid

SE CONVOCA A TODOS LOS AFILIADOS Y SIMPATIZANTES

La Comisión electoral recomienda a todos los afiliados socialistas y simpatizantes que deseen colaborar al triunfo de la candidatura socialista por Madrid, sea como interventores o como reparadores a las partes de los colegios o como apoderados, así como saber dónde tienen su voto, se pasen por la secretaría de la Agrupación, para cambiar impresiones y recibir instrucciones sobre los trabajos que tienen que realizar para el día de las elecciones, en cuya secretaría estarán los compañeros de la Comisión que les ilustrarán sobre el particular.—La Comisión.

A LOS SOCIALISTAS Y SIMPATIZANTES DEL DISTRITO DEL HOSPITAL

Se ruega a todos los socialistas y simpatizantes que quieran intervenir en las próximas elecciones se pasen por la Casa del Pueblo todos los días, de nueve a doce de la noche.

(Trabajadores) Esta lucha es la más reñida de las que hemos sostenido hasta ahora, porque luchamos contra todos los partidos burgueses, y hay que demostrar que los trabajadores están en condiciones de triunfar sin chanchullos de ninguna clase.

¿Sindicato o Partido?

Una contestación a Quemades, artículos e información gráfica de Inglaterra, Dusia, Italia, Francia y sobre el centenario de Engels publicada mañana «La Internacional».

La situación en Zaragoza empeora

En Gobernación manifestaron hoy que el gobernador de Zaragoza transmite informes optimistas de Zaragoza.

Los panaderos persisten en el paro, lo cual ha agravado extraordinariamente la situación.

En cambio, en Calatayud, según los informes oficiales, la huelga decrece en intensidad.

EL CONFLICTO DE LOS FERROVIARIOS

Siguen recibiendo en el ministerio de Hacienda telegramas de protesta contra los traslados de funcionarios.

Se siguen haciendo trabajos para constituir la Federación Nacional de Funcionarios civiles y parece que las gestiones van por buen camino.

Han bajado hoy a la estación a despedir al Comité de carteros de Barcelona todos los funcionarios de este Cuerpo francés de servicio.

MADRID ESTA SIN PAN

La conducta de las autoridades agrava el conflicto

El pueblo es víctima de un complot patronal.

LA REUNION DE ANOCHE

A las once de la noche volvieron a reunirse en el despacho del alcalde los tenientes de alcalde. La reunión duró una hora.

Desde el Ayuntamiento al conde y los tenientes se trasladaron a Gobernación, donde fueron recibidos por el conde de Bugallal.

El alcalde hizo constar ante el ministro la protesta del Ayuntamiento por las manifestaciones del presidente del Consejo y las del gobernador civil, relativas al problema del pan, y que han sido recogidas en la prensa de la noche.

El Sr. Bugallal contestó que todo debía obedecer a una mala interpretación y que el Gobierno estudia el problema, añadiendo que conferenciará con el gobernador para resolver el conflicto de momento, y que, juntamente con dicha autoridad y el alcalde, tratará de buscar una solución.

Después de esta entrevista, regresaron el alcalde y los tenientes al Ayuntamiento, donde estuvieron hasta las dos de la madrugada.

LA POSICION DE NUESTRO COMPANERO CORDERO

La prensa toda ha indicado que ayer estuvieron reunidos los tenientes de alcalde con el conde de Limpias para la mañana y de madrugada para organizar la sustitución de los obreros despedidos por los patronos con obreros municipales y soldados. Es verdad.

Pero a nosotros nos interesa mucho determinar cuál fue la actitud de nuestro compañero el teniente de alcalde socialista.

En la reunión celebrada por la mañana, Cordero protestó contra el hecho de que las autoridades municipales, que conocen el origen del conflicto y saben que los obreros panaderos son víctimas de él, como el resto del vecindario, se pongan al lado de los fabricantes, enviándoles sustitutos. Conviene advertir que los obreros panaderos son despedidos a consecuencia de los acuerdos que en defensa del vecindario ha adoptado el Ayuntamiento, contribuyendo éste, con su conducta, a la resistencia patronal a sus decisiones.

En la reunión de anoche, Cordero consignó idéntica protesta. La Junta de tenientes de alcalde se desahizó, como la de la mañana, con la orientación de facilitar personal esquirol a los tahoneros.

Cordero, después de protestar y de declarar su insolidaridad con este procedimiento, hizo ver a los reunidos la necesidad de que la Corporación municipal protestara contra las afirmaciones hechas por el gobernador civil y el jefe del Gobierno.

En virtud de estas manifestaciones de Cordero, se trasladaron el alcalde y los tenientes de alcalde a Gobernación.

Después, cuando las autoridades municipales volvieron al Ayuntamiento, Cordero no fue, para no participar, como se comprendió, en la labor de facilitar cheros a los fabricantes que han despedido a los que tenían, para protestar, con los despedidos este grave conflicto y combatir de ese modo acuerdos municipales favorables al consumidor.

DATO ACLARA SUS PALABRAS DE AYER

El Sr. Dato manifestó a los periodistas que sus palabras de ayer respecto al conflicto del pan fueron mal interpretadas.

El no acusó al Ayuntamiento de ser el responsable del conflicto; no hizo sino transmitir las palabras del gobernador civil, de las cuales se desprende, en efecto, que la responsabilidad de la situación actual es del Municipio.

Creo el presidente que habrá pan en el futuro, aunque por el momento no lo hubiese.

EN GOBERNACION—LO QUE DICE EL SUBSECRETARIO

Dijo el Sr. Wais a los periodistas que el gobernador le había comunicado que durante la noche de hoy los obreros panaderos abandonaron el trabajo.

Aseguró que el gobernador y el ministro han tratado de suplir a los huelguistas, a cuyo fin el gobernador militar ha facilitado varios equipos.

Dando a la situación una interpretación realmente optimista, creó el subsecretario que se llegará a producir dos tercios de la producción normal.

Se seguirá intensificando la producción de harinas, a cuyo efecto el gobernador conferenciará con el ministro de Fomento.

Creo el Sr. Wais que, resuelto el problema de producción, habrá que acometer la solución del problema de distribución.

Claro que como se encargó de la cosa el marqués de Griñalba, la solución irá a ser rápida, como hay Dios!

MANIFESTACIONES DEL ALCALDE

El conde de Limpias manifestó hoy que el problema se agravó ayer por que las harinas sufrieron un alza de precios, afirmando los fabricantes de pan que no pueden elaborar el de lujo.

—La solución del problema está en que el Gobierno obligue a cumplir la tasa de las harinas, que es de 82 pesetas los cien kilos.

Quiso justificarse el alcalde de haber enviado obreros a sustituir a los despedidos por los patronos. Pero sus palabras torpes no consiguieron dar apariencias de justicia a tan patente arbitrariedad.

LA FALTA DE PAN

En los diez distritos de Madrid, por haber sido despedidos los obreros, han dejado de producir las dos terceras partes de las harinas.

Falta, pues, el pan en esa proporción, y aun cuando el Ayuntamiento ha puesto a la venta alguna cantidad de pan, no ha resuelto, ni mucho menos, el conflicto.

ASI DEBE SER

En una tahona de la calle de Cervantes, el patrono panadero puso a la venta

el pan de Viena a 20 céntimos. El número público que había en la acalorada reunión, escandaloso, justamente indignado, y ante la actitud de los compradores, intervino un inspector de policía urbano, quien obligó al industrial a que vendiese a 10 céntimos el panecillo.

UNA MANIFESTACION

Ante la Tenencia de Alcaldía del distrito de la Inclusa se presentó esta mañana una numerosa manifestación.

El compañero Cordero se abstuvo de presentarse ante los manifestantes que se disolvieron dando vivas al teniente de alcalde socialista.

A FALTA DE PAN, GOLPES

Al comenzar el despacho de pan en una tahona de la calle de Santa Isabel, el público, cansado de esperar, quiso entrar rápidamente. Los guardas de Seguridad de a pie no podían contener al público, y algunos intervinieron con de a caballo violentamente. La prudencia de la gente evitó un conflicto serio.

LA REAL DEL PANECILLO

En una tahona de la calle de San Marcos, 26, el público se encontró con que los panecillos los despachaban a real. Esto ya fue motivo de indignación, que aumentó al observar que a la puerta de la casa aguardaba un coche, en el que, furtivamente, se trataba de meter un gran cesto de pan para un hotel.

Los de la acalora se apoderaron del cesto y del pan. Pero intervinieron los de Seguridad y quitaron el pan al público. ¡Y el tahonero se quedó tan fresco!

Una nota de Manuel Cordero

Nuestro camarada Manuel Cordero ha facilitado a la prensa la siguiente nota:

«Ante la gravedad de las circunstancias por que atraviesa Madrid en relación con el problema del pan, considero de mi deber hacer pública mi posición en los presentes momentos.

Desde el instante en que entré en el Ayuntamiento, siempre en contacto con la minoría socialista, vine ocupándome del asunto y dije que la única solución está en la municipalización de este servicio.

Cuando el Sr. Dato hizo desaparecer el ministerio de Abastecimientos y declaró libre el mercado de trigo hemos presentado una proposición oponiéndonos resueltamente a esta disposición del Gobierno, porque ello produce, de una manera inexorable, el encarecimiento de la harina y, como consecuencia, la subida del precio del pan.

Definimos la incautación de la cosecha de trigo: que se obligara a los agricultores ricos a intensificar la producción, y si éstos se negaban, que se procediera a la expropiación de las tierras, entregándolas a las Sociedades agrarias para que las trabajaran por su cuenta, dándoles el Estado los medios necesarios para ello.

Nada de esto fue aceptado por el Ayuntamiento. Lo consideraron demasiado atrevido. La improvisación es norma de conducta de nuestros gobernantes.

Hoy sufro Madrid y toda España las consecuencias funestas de la política torpe, de protección a los grandes terratenientes y acaparadores sin conciencia.

En los presentes momentos Madrid se encuentra sin pan. ¿De quién es la culpa? La respuesta no puede ser más sencilla: del Gobierno.

Con arreglo a sus disposiciones viene obligado a dar a Madrid harina de 62 pesetas para producir el pan de familia, pagando él la diferencia que hay hasta 82 pesetas, que es la tasa actual.

Según los patronos, el Gobierno no cumple con su deber, porque no les da la harina suficiente. El pueblo veía sufriendo las consecuencias de una gran insuficiencia de pan. Los patronos veían dedicando una gran parte de harina de tasa a la fabricación de pan de lujo. El Ayuntamiento no tuvo más remedio que intervenir para obligar a los tahoneros a que dedicaran toda la harina de tasa a pan de también de tasa.

Este acuerdo municipal disgustó a los industriales, que inmediatamente le declararon su hostilidad. Empezaron a despedir obreros a pretexto de que les sobaban. Esto no era otra cosa que una maniobra para hacer que el Ayuntamiento revocara su acuerdo. Esta actitud de los patronos debió ser contestada por las autoridades gubernativas en forma adecuada. Pero no se ha hecho nada, dejando que los hechos se fueran produciendo solos hasta llegar a los presentes momentos.

Ayer, en la reunión primera de los tenientes de alcalde, me encontré con que el conde de Limpias andaba reclutando obreros municipales para sustituir a los expulsados del trabajo. Yo hice la consiguiente protesta. Los obreros no se han echado en huelga, sino que fueron echados de los talleres. Lo lógico era que se adoptaran medidas contra los patronos y no contra los obreros.

Por la noche nos volvimos a reunir. Ante la gravedad de las circunstancias, esperábamos que se manifestara espontáneamente y con pasión un colectivo estado de indignación contra el Gobierno, único responsable de esta situación. Con pena veía que la discusión se desahizó con cierta frialdad y en sentido de sustituir a los obreros.

Yo no podía prestarme a este juego. Las declaraciones del gobernador y del presidente del Consejo de ministros cargando la responsabilidad de los hechos al Ayuntamiento tenían una gravedad extraordinaria; era necesario plantear el problema en los términos claros que reclamaba la situación.

Yo consideraba que entretenerse la junta de tenientes de alcalde en el detalle de proporcionar obreros a los tahonas que no los tenían era empeorar el problema, además de que cancelamos de

autoridad moral para meternos con los obreros y no hacerlo con los patronos y el Gobierno, causantes de la situación.

Expuesto mi criterio, la junta se disolvió con él, y se acordó que al día siguiente se protestara contra las palabras del jefe del Gobierno y pedirle soluciones inmediatas.

El Sr. Bugallal disculpó al Sr. Dato. Sin duda alguna, los periodistas no habían interpretado bien sus palabras. El Sr. Dato—pobre infeliz—no era posible que quisiera agraviar al Ayuntamiento de Madrid.

En cuanto a soluciones, yo declaro sinceramente que salí de su despacho sin ninguna esperanza. Se le demostró que las disposiciones del Gobierno habían encarecido el trigo y la harina. Procuró aliviar estos efectos; pero no los pudo negar.

El ministro, coincidiendo con el alcalde y los otros nueve tenientes de alcalde, convino en que era necesario resolver el problema de momento: mandar equipos de obreros a las tahonas que no los tuvieran, y luego se irían buscando soluciones.

Yo declaro que esto es una nueva burla que se le hace al pueblo, necesitado de pan; mandar a las tahonas obreros inexpertos es causar un gran daño a los intereses económicos y morales del pueblo. En estos momentos en que se carece de trigo se va a poner éste en las manos de gente que no lo sabe trabajar y que, como es natural, lo va a estropear, con grave perjuicio del consumidor.

El pan que se produzca en tan malas condiciones, que perjudicará la salud pública de una manera extraordinaria. Y yo quiero que el pueblo sepa que en esto no tengo ninguna responsabilidad. Para mí el problema es claro. Hazen falta resoluciones del Gobierno que con toda rapidez den solución al problema. ¿Cuáles? No pueden ser otras que las de mejorar las escandalosas ganancias de los traficantes sin conciencia.

El pueblo de Madrid no puede seguir por más tiempo soportando esta situación vergonzosa y de enorme sacrificio. Es necesario que manifieste su opinión, pidiendo soluciones, y si el Gobierno no las da, el Ayuntamiento debe constituirse en una especie de Convención y ponerse al frente del pueblo para ampararlo y defenderlo en sus justas pretensiones.

No son momentos de andarse con vaguedades. Hay que afrontar el problema tal cual se presenta. A la incautación de las tahonas, poniéndolas en manos de los obreros, y a obligar al Gobierno a dar harinas baratas para que el pueblo pueda comer pan barato.

El gobernador dice que las tahonas no están incautadas. Nosotros afirmamos que sí lo están. Los patronos son simples administradores. Esto facilita mucho el complot.

Contestando al gobernador

LOS OBREROS NO SE HAN DECLARADO EN HUELGA

Nos sorprende grandemente la noticia, dada por el señor gobernador, de que los obreros habíamos acordado ir a la huelga y que ésta era legal.

Queremos conservar la serenidad en estos momentos difíciles, y no vamos, por lo tanto, a contestar como se merece esa afirmación.

Hemos demostrado ya cómo y por qué se nos ha empujado a lanzar a la calle, y cómo el señor gobernador no ha querido evitar que esto se hiciera, dando lugar con ello a que los despedidos continuaran.

En el día de ayer continuaron los despedidos, diciendo los fabricantes que los obreros habían pesado los panecillos con irregularidad.

Y nosotros afirmamos que los obreros no pesamos sino como el patrono manda, ni podemos pesar de otra manera porque jamás encontramos apoyo de las autoridades en nuestras grandes campañas por el pan bien pesado (milés de denuncias en los Juzgados municipales lo atestiguan).

No hay que olvidar que el conflicto empezó porque no se dio autorización para que los panecillos se vendieran a 15 céntimos, y aprendimos destruido el pretexto de los actos de sabotaje para vender los panecillos ayer a mayor precio.

Convenía a los fabricantes (y quién sabe si a alguien más) el explorar cómo el público acogía la alteración de precio, y hubiera sido un desatino grande el allear éste sin alterar algo el peso.

Se reunieron ayer los tenientes de alcalde con su presidente, y acordaron no consentir el que los panecillos tengan un precio superior a 10 céntimos; y, cuando después salían los fabricantes del despacho del señor alcalde de la entrevista en que se les comunicó el acuerdo, dijeron a los periodistas que hoy no fabricarían pan de lujo. Toda la prensa de anoche coincidió al dar la noticia, y, siendo esto cierto, ¿qué interés existe al decir que nosotros hemos declarado la huelga? ¿Cuándo? ¿Dónde? En muchas tahonas han trabajado hoy nuestros asociados.

Mas se ve la oreja. Cuando el gobernador afirma que la huelga es legal, ¿qué se pretende? ¿Perseguirnos por un lado y echarnos la opinión por otro? Mal camino. A la calle hemos sido lanzados para producir un conflicto que justifica la necesidad de reformar la situación de la industria; nosotros no aceptamos el ser instrumentos de nadie, y ya que en la calle estamos, al trabajo no volveremos sin imponer condiciones.

De esta actitud no nos sacarán aun cuando apelen a toda clase de persecuciones; estamos ya acostumbrados a que se nos condene por no haber anunciado la pasada huelga de «La Fortuna» (hasta en las Pampas se sabía), sirviendo como prueba para ello una comuni-

cación del gobernador al juez, en la que, contestando a requerimiento de éste de si existían en las oficinas del Gobierno los efectos de huelga, contestó que no, olvidándose decir que no tenían por qué estar allí, porque, según la ley, en Madrid han de dirigirse a la Dirección general de Seguridad (que es donde estaban). Así es que nadie nos acusa.

Se nos lanza a la calle y después se nos quieren cargar responsabilidades. Ante ello lucharemos y nos defendemos dignamente.—El Comité.
Madrid, 25 de noviembre de 1920.

Los mítines de mañana

Organizado por la Agrupación Socialista Madrileña, se celebrará mañana, viernes, a las nueve y media de la noche, en el teatro de la Casa del Pueblo, un mitin público de protesta contra la conducta seguida por las autoridades en la cuestión del pan.

Además del compañero Santiago Pérez, que presidirá el acto, harán uso de la palabra los concejales de la minoría socialista y el compañero Manuel Llaneza, secretario del Sindicato minero de Asturias.

Mañana viernes, a las ocho y media de la noche, se celebrará un mitin en el Salón Luminoso, paseo de Ronda, número 6, para tratar de la cuestión del pan y dar cuenta al vecindario de la labor hecha por la minoría socialista del Ayuntamiento de Madrid.

Organiza el acto la Agrupación Socialista. Hablarán los concejales socialistas. Frente al papaio del obispo

Han estallado dos bombas en Zaragoza

Las bombas que estallaron fueron dos.

Una de ellas fue puesta junto a la puerta de Ribera, del palacio arzobispal.

La otra, en la puerta que se abre frente a La Seo, bajo el arco.

Las explosiones fueron simultáneas. Primero estalló la bomba de la puerta de Ribera. Causó destrozos; pero no de mucha consideración.

A los pocos momentos hizo explosión la otra.

Esta estaba cargada con mucha metralla y causó grandes estragos. La verja de la entrada del palacio arzobispal fue arrancada. En la pared quedaron incrustados muchos trozos de la bomba.

Dentro del edificio se sintió una sacudida como de un terremoto y se rompieron muchos cristales.

Todo el mundo se despertó alarmado, no sólo en el palacio, sino en el barrio entero.

Al lugar del suceso acudieron, no sólo los vecinos de la barriada, que recibieron intensa impresión, sino una gran multitud ávida de conocer las consecuencias del suceso.

Aparte los daños materiales, que son de bastante importancia, no se han registrado desgracias personales.

El hecho se ha prestado a los más diversos comentarios, siendo muchas las personas de buen sentido que dan al atentado el valor de una maniobra para concitar la animosidad de la opinión pública contra los trabajadores.

Se supone, desde luego, que el suceso no tiene la menor relación con la huelga general planteada.

Por la Tercera Internacional

SE CONVOCA

Se ruega a todos los compañeros socialistas que crean debe aceptar el Partido las condiciones de Moscú y adherirse a la Tercera Internacional que acudan a una reunión que se celebrará mañana, viernes, a las seis y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para constituir un grupo de Tercera Internacional—Virginia González, Manuel Núñez de Arenas, Evaristo Gil y César R. González.

Reunión del Comité nacional de mineros

A las tres de la tarde se ha constituido el Pleno del Comité nacional de la Federación de mineros españoles en la Casa del Pueblo.

Asisten a él los compañeros siguientes: José María Suárez, secretario. Amador Rubin, de Asturias. José Calleja, de Asturias. Constantino Turfio, de Vizcaya. Ramón G. Peña, de Peñarroya. Amador Fernández, de Asturias. Salvador Pino y Manuel Pérez Mendoza, de Riotinto.

Agustín Domingo, de León. Francisco Marroquín, de Puertollano. El compañero Manuel Llaneza no asiste por retenerse en Asturias el conflicto minero allí planteado.

De las sesiones publicaremos desde mañana una completa información, pero los delegados mineros, que representan una fuerza sindical potentísima, están examinando problemas de enorme trascendencia para la economía nacional y para el movimiento obrero.

DE NUESTRA COLABORACION PARTICIPAR

ENTRE LOS SOCIALISTAS DE FRANCIA

Discursos y tendencias ante el Congreso

Los partidarios de la adhesión sin reservas a la Tercera Internacional.

Hay que remontarse muy atrás para encontrar en la historia del Partido Socialista francés una crisis tan grave como la que atraviesa actualmente. Tan grave, que numerosos militantes expertos temen que salga de ella una escisión, esa escisión que se había logrado evitar durante la guerra, por más que en muchas ocasiones hubiera amenazado.

La razón de esta crisis debe buscarse en la diversidad de actitudes respecto a la gran cuestión de la adhesión a la Tercera Internacional.

Esta cuestión será resuelta por el Congreso nacional, convocado para el 24 de diciembre. Se está ya discutiendo, y con mucha aspereza, en las sesiones y en los Congresos de las Federaciones departamentales.

Quisiera probar de dar a conocer a nuestros camaradas españoles, de la manera más objetiva posible, cuáles son las diversas posiciones tomadas por las distintas tendencias enfrentadas, a fin de que pudieran darse cuenta mejor del sentido y de la gravedad de las decisiones que se han de tomar en el Congreso nacional.

Tres tendencias se han afirmado: la de los partidarios de la adhesión sin reservas a la Tercera Internacional, la de los adversarios de la adhesión y la de los partidarios de la adhesión con reservas.

Nos ocuparemos hoy de la primera de estas tres tendencias.

Desde antes del viaje de Cachin y Frossard a Rusia eran ya muy numerosos los partidarios decididos de la Tercera Internacional en el seno de nuestro Partido. En marzo último, en el momento del Congreso nacional de Estrasburgo, disponían ya de 1.621 mandatos contra 4.600. Desde esta época sus fuerzas han aumentado considerablemente. A su vuelta de Rusia, Cachin y Frossard, que habían pertenecido hasta entonces al centro del Partido, se unieron a los partidarios de la Tercera Internacional; Rappoport, Loriot, Suvarin, Vaillant-Couturier, diputado por el Sena, etc. La tan activa campaña de conferencias en París y en las barridas que han hecho éstos obtuvo el mayor de los éxitos. Un número importante de militantes del centro han seguido a Cachin y a Frossard. El resultado de este esfuerzo y de este desplazamiento es que la tendencia de adhesión sin reservas a la Tercera Internacional es actualmente la más fuerte, quizá hasta mucho más fuerte, quizá hasta sensiblemente más fuerte que las otras dos juntas.

En el Sena, especialmente, tiene una superioridad numérica aplastante. Hasta dentro de ocho días no se conocerá el resultado de los votos de la Federación del Sena; pero quizá pueda asegurarse que no defraudará este pronóstico.

La actitud de los partidarios de la adhesión sin reservas a la Tercera Internacional ha sido definida por el texto de la resolución que presentan a la deliberación del Partido, y que ha sido publicado en «L'Humanité» de 3 de noviembre.

Después de definir el carácter revolucionario del período actual, el documento solidariza completamente al Partido Socialista francés con la República rusa de los Soviets y acepta totalmente la tesis de la Internacional de Moscú.

Afirma seguidamente la necesidad de la dictadura proletaria, como forma transitoria de gobierno entre el régimen burgués y el régimen comunista; limita estrechamente el valor de los métodos parlamentarios; condena el reformismo de la mayoría actual de la Confederación General del Trabajo; ordena el boicot sistemático contra las medidas de hostilidad a la República de los Soviets; preconiza una incansable propaganda en los medios rurales, a fin de impedir que los campesinos se levanten contra el proletariado urbano.

Estas tesis generales van seguidas del examen de las condiciones que la Internacional de Moscú ha puesto para la admisión en su seno. Se declara que estas condiciones son definitivas e indispensables.

Resulta de aquí, naturalmente, que el estatuto interior del Partido Socialista francés tendrá que ser profundamente modificado. Sólo «comunistas seguros» podrán redactar todo lo que lleve la estampilla oficial del Partido. «Todos los elementos que no han sido ganados aún al comunismo por entero deben ser separados de los organismos directores, de un modo general, de los puestos que tengan responsabilidad.»

Es sabido que en el Partido Socialista francés, como en otros muchos Partidos Socialistas, la representación proporcional está regulada, tanto en los órganos ejecutivos como en las instituciones de propaganda y en la prensa.

Los partidarios de adhesión sin reservas a la Tercera Internacional condenan esta práctica: «Querer, so pretexto de representación proporcional, imponer la colaboración entre comunistas y no comunistas, es consagrar el Partido de antemano a la inacción y a la impotencia.» Consecuentemente, el Partido «designará representantes de la misma tendencia en el Comité central y en los periódicos del Partido.»

Se recuerda que una de las condiciones de admisión a la Tercera Internacional es la exclusión de un cierto número de militantes. En este punto, la tendencia de la adhesión sin reservas pide que se hagan las excepciones previstas para los representantes del centro, así como para los delegados que declararan inclinarse ante las decisiones del Partido.

El Partido condenará a la Internacional sindical de Amsterdam y luchará por arrancar de su influencia a los Sindicatos revolucionarios, repudiando, sin embargo, toda tentativa de escisión sindical.

Finalmente, el Partido Socialista conservará provisionalmente su nombre de Socialista; pero añadirá el de «Sección francesa de la Internacional Comunista.»

Tal es, todo lo fielmente posible, el análisis de la moción de adhesión sin reservas a la Internacional de Moscú. Como se ve, es la aceptación pura y simple de las tesis moscovitas. Implica una transformación profunda en el estatuto interior de nuestro Partido en el sentido de una mayor centralización. Separa de todas las funciones de dirección y de propaganda a todos los representantes de la minoría. Llega a excluir a los que no aceptan las decisiones de la mayoría.

En mis próximos artículos definiré la actitud de las otras dos tendencias; la de los adversarios de la adhesión a la Tercera Internacional y la de los partidarios de la adhesión con reservas.

J. B. SEVERAC

ACCION SOCIAL EN LANGREO

ACTOS CIVILES

Nuestro compañero Amador Vallina, antiguo afiliado a la Agrupación Socialista de Sama, ha entrado civilmente una hija suya, hermosa criatura. Hasta el mismo cementerio civil acompañó al cadáver un gran número de trabajadores, que testimoniaron una vez más sus convicciones librepensadoras. Al amigo Amador y a su compañera, nuestro sentido pésame por la pérdida del hijo querido.

Los correligionarios de Clodio Soledad Sanmartín e Hilario Martínez han inserto en el Registro civil un nuevo niño, con el nombre de Vicente. Con éste van ya dos criaturas que sus padres, obrando muy cuerdatamente, no quieren bautizar.

Hace poco decía cierto fraile de Oviedo que socialistas hay muy pocos, a juzgar por los actos civiles que se efectúan. Si fuéramos a consignar todos los actos de esta especie que constantemente se celebran, tenga entendido el entendimiento de Loyola que serían muy pocos las columnas semanales de «La Aurora Social» para enumerar los de Asturias solamente. Esto se va, «amigo» y reverendo Gafo.

«HAGAN JUEGO, SEÑORES»

Estas palabras creo que pronuncian diariamente en cierto Café-Hotel de Sama, donde, según referencias hasta nosotros llegadas, funciona una timba y se realizan jugadas poco limpias. Si tuviéramos noticias más seguras hablaríamos más claro; pero nunca es tarde si la dicha es buena. Por eso creemos que en alguna ocasión conseguiremos atrápearlos con las manos en la masa, y entonces consignaremos aquí hasta los nombres de los dueños del establecimiento. Por hoy nos concretamos a consignar dos advertencias: la primera es para las autoridades, empezando por nuestro camarada Cienfuegos, alcalde socialista, para que despliegue más energía y actividad en la persecución y castigo de estas inmundidades; y la segunda es a los propios trabajadores, pues muchos de ellos van también a jugar a dicho lugar. El juego es un robo, y es más vergonzoso todavía cuando el ladrocinio se realiza entre los mismos obreros; después de costárselos tantos afanes y sudores el arrancar un mísero jornal. Si los obreros acogiesen este modesto consejo que les da uno de los suyos, la advertencia primeramente consignada no sería necesaria, pues la autoridad tendría

que desaparecer «cuando el pueblo cumpla con sus deberes» y tenga noción de sus derechos.

NUOVA JUVENTUD

Ha quedado definitivamente constituida una nueva Juventud en Tras el Cambio, cuyos ídolos principales los desempeñarán los inteligentes jóvenes Constantino Sanmartín, Secundino Llana y Belarmino Cuetos, como presidente, secretario y tesorero-contador, respectivamente.

Dado el entusiasmo que acompañó a su formación, creemos que estos camaradas no desmayarán ni un solo momento en la diaria y tenaz labor revolucionaria que tienen que realizar los jóvenes combatiendo sin descanso contra la explotación del hombre por el hombre, instituciones guerreras y ficticias, y contra los seculares prejuicios que crea el fanatismo religioso.

A ello debe tender, igualmente, el Cuadro artístico que han organizado, realizando cuantos esfuerzos puedan en pro de la causa socialista.

NOTABLE CONFERENCIA

El joven de Portuguese Volney Condé-Pelayo ha tenido a bien honrarnos con su presencia en Sama, invitado por varios comunistas, explicando una conferencia en el salón Cine Pumarín.

FEDERACION DE JUVENTUDES

¡Ante los sucesos de Barcelona, de Zaragoza, de España entera!

A los jóvenes socialistas y a los trabajadores en general.

Compañeros: La Federación nacional de Juventudes Socialistas, modesta por el número de sus componentes, por la capacidad intelectual de éstos y por los medios indispensables para hacer hoy frente con eficacia a los desmanes de la burguesía, faltaría a uno de sus más elementales deberes si no se dispusiera a realizar el esfuerzo que las circunstancias exigen hasta conseguir poner término a cuanto está ocurriendo en España entera, pero singularmente en Barcelona y Zaragoza, poblaciones en las cuales se ha desbordado de manera inaudita el instinto persecutorio de la casta explotadora, que ha hallado en los gobiernos del momento actual a sus más genuinos representantes y a los más fieles ejecutores de sus sentencias inquisitoriales.

Los patronos zaragozanos, desde los mercados con el hierro del conservadurismo hasta los titulados republicanos, en lógica y defensiva amalgama, han declarado la guerra a muerte a la organización obrera, persiguiendo a los directores de las colectividades de resistencia, encarcelando a los delegados de taller, maltratan de palabra y obra a los hombres que tienen el noble orgullo de no ocultar sus reivindicaciones ideales y se disponen, en suma, a terminar de una vez—¡qué ilusiones más absurdas hace concebir la ignorancia!—con la pesadilla que para ellos supone el problema latente e insoluble en este régimen de la lucha de clases.

Para realizar esa obra criminal cuentan con el apoyo efecísimo del Poder público que en la ciudad del Ebro está encarnado en un gobernador civil que rimbombantemente se apellida nada menos que Cosío de Portugal, poncio que parece haberse jurado a sí propio que ha de acabar con las Sociedades obreras, y que probablemente lo conseguirá si la sensibilidad de los proletarios españoles sigue tan embotada que no les permite adoptar cualquier resolución que sirva para acabar con esos desastrosos.

Si grave es la situación de Zaragoza, por lo que a los explotados se refiere, no lo es menos la de Barcelona, sobre todo desde que se encargó del mando de la provincia el general Martínez Anido, hombre que sin duda alguna está haciendo un buen, políticamente hablando, a aquel Maestro Laborista de negra recordación. Cuántos serán los compañeros presos por orden de las autoridades gubernativas lo revela bien claramente el hecho de que para encerrarlos no haya bastado la Cárcel Modelo, insuficiente para llenar los designios persecutorios del sucesor del Sr. Bas, y por cuya causa son innumerables los detenidos en las bodegas de algunos barcos, en la plaza de toros, en el cuartel de Alcazaras, quien sabe si en algún otro lugar...

En Barcelona y en Zaragoza, de hecho,

Empezó analizando el valor del trabajo intelectual y manual; trazó a grandes rasgos la teoría marxista; luego se detuvo a explicar largamente la obra llevada a cabo por el Gobierno bolchevique, y terminó exhortando a los trabajadores a que ingresen cuanto antes en la Tercera Internacional, explicando de paso, y con gran acierto, la política que ilustra a las nuevas generaciones comunistas. Fue calurosamente aplaudido.

Ya pueden fijarse algunos comunistas de opereta en cuál es la verdadera acción a realizar: educar las masas, y no evolucionarlas, como es costumbre en nuestros adversarios.

El único comentario adecuado que tenemos que hacer llegar hasta el culto joven Volney es que para eso no necesitaba abandonar el Partido Socialista, como lo hizo, quizá en un arranque de «exaltación bolchevique», pues eso y mucho más de lo que dejó por decir lo venimos nosotros predicando continuamente en cuantos lugares colocamos la planta. Continúe el querido Volney por ese camino, que no hay duda que presta un excelente servicio al Socialismo y a la Revolución. Nosotros somos sinceros ante todo.

HOMOBONO

XLIX aniversario de la Asociación del Arte de Imprimir y XXXVIII de la Federación Gráfica

COMIDA FRATERNAL

Compañeros: Un año más que apuntar en el haber de nuestra historia socialista y un nuevo motivo de orgullo por el engendramiento de nuestra Asociación y por la prosperidad de nuestra Federación hay que anotar al presente.

Enmigos de molestar la atención de los compañeros (que así diríamos que no superamos) con la abrumadora prosa de un manifiesto o con recuerdos de hechos que todos conocemos, y sin que nos vanagloriamos de triunfos lógicos y naturales, sólo nos manifestaremos que en la fiesta de aniversario de este año ha de reinar doble entusiasmo que de costumbre, por dar la feliz casualidad de que día a día de haber en vigor las mejores condiciones y concedidas sin lucha por la justicia de nuestra pretensión, y por el respeto que se tiene ya a nuestra veneranda Asociación.

Por todo ello, la Comisión por vosotros nombrada ha creído que el mejor

EL COMITE NACIONAL

acto que podría organizar para celebrar el XLIX aniversario de la Asociación del Arte de Imprimir y el XXXVIII de la Federación Gráfica Española sería una comida fraternal, pues que las mejoras económicas empiezan a disfrutarse en esta fecha, nada más adecuado que celebrarlo de ese modo, aprovechando el acto que había de organizarse con motivo de los aniversarios.

La referida comida (banquete, si así lo queréis) será servida por el restaurante «La Huertana», situado en la carretera de El Pardo, el día 28 de noviembre, a la una de la tarde.

Las tarjetas, al precio de ocho pesetas, pueden adquirirse esta noche y el sábado, de nueve a once, en la secretaría 52 de la Casa del Pueblo.—LA COMISION.

Otra Agrupación Socialista

El domingo pasado quedó constituida la Agrupación Socialista de Navacerrada. Consta ya de la mitad del vecindario. Entre sus afiliados se cuenta un concejal, que ha hecho declaraciones de acuerdo con el programa del Partido en la sesión municipal.

El Comité está preparando activamente el ingreso de la Agrupación en nuestro Par-

Congreso extraordinario del Sindicato minero asturiano

Primera sesión.

Con asistencia de 80 delegados, representando 24.744 afiliados, se celebró ayer en el Centro de Sociedades obreras, de Oviedo, el Congreso extraordinario convocado por el Comité ejecutivo del Sindicato minero asturiano para tratar de los conflictos pendientes en Barredos (Sotrorndio), Turón y Coto-Musel (Laviana).

La Mesa estaba constituida por José Prieto, presidente; Marcelino Magdalena, vicepresidente; y Secundino Rodríguez y Jaime González, secretarios. Fueron tres las sesiones celebradas. La primera dio comienzo a las once de la mañana, y, previa recomendación del presidente de que los delegados discutieran con seriedad, Llaneza hizo un bosquejo de las causas que motivaron los conflictos que han dado lugar a la celebración del Congreso. Un vigilante que comete distintos atropellos con los obreros, y la Sección de Barredos (Sotrorndio) pide su destitución. En Turón, los empleados de la Empresa Hulleras de Turón tratan de organizar su Sindicato afecto a la Casa del Pueblo. La Empresa no pone inconvenientes a que se organice; pero no quiere que ingresen en la Casa del Pueblo. Los empleados estiman que nadie puede negarles el derecho de pertenecer a donde ellos quieren, y la Empresa, entonces, despidió a los que constituyeron la Comisión organizadora del Sindicato, y la Casa del Pueblo de Turón, por solidaridad con los despedidos, declara la huelga y envuelve en ella a los mineros de la Empresa. Un guarda jurado atropella a unos mineros en Coto-Musel (Laviana), y los mineros declaran la huelga, pidiendo su destitución. Estos son los tres conflictos que dieron lugar a la reunión del Congreso, pues todos ellos fueron declarados sin previo conocimiento del Comité ejecutivo, y, entendiendo éste que no pueden abandonarse los huelguistas a sus propias fuerzas, por la importancia del número y por tener pendientes reclamaciones de carácter general acordadas en el último Congreso ordinario, estima que todas las Secciones, reunidas, deben señalar la línea de conducta a seguir.

Manuel Llaneza, al dar comienzo las tareas y dar cuenta de las causas de los conflictos, recomendó a todos los delegados que, dejando sentimentalismos a un lado, examinaran detenidamente la situación y no perdieran de vista que hay pendientes unas reclamaciones que no sólo interesa resolver a los mineros asturianos, sino a todos los mineros españoles, y al país entero, puesto que se reclama un aumento de un 40 por 100 para todos los mineros de la hulla y al Gobierno se le pide centralice la venta del carbón, a fin de que, explotando como argumento el aumento reclamado, no puedan los patronos aumentar el precio de los carbones, pues es necesario dar al país la sensación de que no es por las exigencias de los obreros por lo que se evan los precios del combustible, sino por el egoísmo de los dueños de las minas, que siempre quieren ganar más.

Abierta discusión, los delegados de Turón, Laviana y Sotrorndio amplían lo expuesto por Llaneza referente a las causas de las huelgas. Calleja hace uso de la palabra, abundando en los razonamientos de Llaneza, y propone que se nombre una Ponencia que, por escrito, dé un informe que sirva, por lo menos, de base de discusión. Como algunos delegados trataron de oponerse a la designación de la Ponencia, Calleja dice que el dictamen que la Ponencia emita no ha de ser algo que la Ponencia acepte sin discusión. Antes al contrario, se discutirá cuando sea preciso y se modificará si así lo estima el Congreso; pero conviene tener una base de discusión.

Se aprueba la propuesta de Calleja y se nombra para constituir la Ponencia a Ángel Morán, de Mieres; a Benito Bravo, por la Casa del Pueblo de Turón; por la región de San Martín del Rey Aurelio, a Severino Calleja y Ramón Rico; por Sama, a Marcelino Iglesias; por Carbayán, a Bías Fernández, y por Aller, a Secundino Rodríguez. Por el Comité ejecutivo son nombrados, por renuncia de Llaneza, fundada en motivos que el Congreso aprueba, José Calleja y Amador Rubín.

Y se suspendió la sesión a las tres de la tarde.

Segunda sesión.

A las tres de la tarde se reanuda nuevamente el Congreso. La Ponencia nombrada viene dividida. Calleja y Rubín firman un voto particular.

Hemos de confesarlo con toda franqueza. Ayer no nos parecieron los delegados del Sindicato minero los que otras veces hemos visto en estos Congresos. Un sentimentalismo exagerado se había apoderado de los delegados, y no veían la realidad del momento ni la importancia que para todo el Sindicato tenían las decisiones que habían de tomar. Fueron muchos los delegados que hicieron uso de la palabra para aclaraciones, que, pretendiendo serlo, oscurecieron más las discusiones. Llaneza y Calleja, particularmente el primero, trabajaron lo indecible en esta sesión por ha-

ber ver a los mineros la importancia que el Congreso tenía. ¡Lástima de tiempo perdido!

He aquí el dictamen de la Ponencia:

AL CONGRESO:

Reunida la Ponencia, y después de haber examinado detenidamente los motivos que han ocasionado las huelgas, para tratar de las causas se celebra este Congreso, entendiéndose:

- 1.º Respecto al conflicto de Coto-Musel, que dio lugar a la actuación de un guarda jurado, que como castigo quede dicho guarda suspendido un mes o que se lo traslade a otro punto.
2.º En cuanto a la huelga de San Martín, cree conveniente que se insista en el despedido del vigilante promotor de dicho conflicto.
3.º Respecto al conflicto que sostienen los empleados de las Hulleras de Turón, cree que es un asunto de dignidad para la organización, y que, por lo tanto, debe apoyarse moral y materialmente, apelando a los medios que el Congreso crea convenientes.
4.º Centro de Sociedades obreras de Oviedo, a 21 de noviembre de 1920.—Por la Ponencia: Secundino Rodríguez, Ángel Morán, Marcelino Iglesias, Severino Calleja, Bías Fernández, Ramón Rico y Benito Bravo.

AL CONGRESO.

Una vez leído este dictamen, José Calleja dio lectura al voto particular que firmó con Amador Rubín, y que dice así:

AL CONGRESO.

Los que suscribimos, delegados por el Comité ejecutivo a la Ponencia nombrada para dictaminar sobre los conflictos huelguísticos de Turón, Barredos (Sotrorndio) y Coto-Musel (Laviana), formamos el siguiente voto particular al dictamen de la Ponencia: Considerando que la misión del Sindicato minero no es la de dividir la organización de empleados, sino la de contribuir a que su unión sea cada vez más estrecha; Considerando que si nuestra labor se dirigiera a dividir la Asociación general de empleados pudiera producir a nuestro Sindicato y a la misma Asociación resultados desastrosos para los efectos de la obra que para el porvenir tenemos proyectada, obra de origen a la creación de hijos entre unos y otros obreros; Considerando que para el Sindicato minero es depresivo negar el trabajo a todo aquel que necesita de un jornal para vivir e inhumano pedir la destitución de nadie, pues su misión debe de encaminarse sólo y exclusivamente a imponer el exacto cumplimiento del deber de todos, imponiendo aquellos correctivos en relación con la falta cometida;

Propone:

- 1.º Dejar en suspenso la petición de expulsión del vigilante de explotación del grupo Barredos.
2.º Pedir la admisión de los empleados de Turón, aconsejándoles ingresen en la Asociación de empleados.
3.º Comunicar a la Asociación de empleados que este Sindicato vería con satisfacción entablar relaciones entre ambos organismos, a fin de poder concertar acuerdos de rigurosa solidaridad.
4.º Que el guarda jurado de Laviana pueda volver al trabajo en el plazo de un mes en distinto punto del que ocupaba y que se celebre un mitin en Villoria para dar a conocer este acuerdo; y
5.º Facultar al Comité ejecutivo y a los regionales para llevar a feliz término estas conclusiones.

Local del Congreso, a 21 de noviembre de 1920.—José Calleja y Amador Rubín.

Dejamos para mañana dar cuenta de la discusión sobre estos dos dictámenes y de otro que se presentó en la sesión de la noche.

Los acuerdos recaídos fueron:

Dejar en suspenso la petición de despido del vigilante de Barredos, a condición de que la Patronal readmita a los empleados de Turón, y en caso que no acceda a esto, facultar al Comité ejecutivo para que obtenga mejor convenio a los intereses de todos y manteniendo la petición de expulsión del vigilante indicado.

El Comité ejecutivo podrá emplear cuantos medios estime necesarios para llegar al fin deseado.

REUNION CON LA PATRONAL

Hoy se reunió la Patronal y los delegados del Sindicato minero.

De los resultados de esta reunión informará a EL SOCIALISTA nuestro querido amigo Juan Antonio Suárez.

LLORCARI

Avilés, 22-11-920.

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las diez, El antepasado y El marido de su viuda.

PRINCESA.—A las diez, La casa cercada.

ESLAVA.—A las seis, Paris-New-York.

A las diez y cuarto, Pigmalion.

APOLLO.—A las seis y media, La tajarera y El marido de la Engracia.—A las diez y media, La tajarera y La cara del ministro.

COMICO.—A las seis y media, El mozo naguillo de las Descalzas.—A las diez y cuarto, Mi sobrino Fernando.

PRICE.—A las cinco, Concierto extraordinario por la Orquesta Filarmónica.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas, Carmen Morás, Custodia Romero, troupe Trugigibán y Carmen Flores.

Bebed la deliciosa sidra champagne EL GAITERO Villaviecosa (ASTURIAS)